

M^a Fernanda Mancebo*

LA CONSOLIDACIÓN DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL (1920-1947)

La organización de los estudiantes españoles en asociaciones y sindicatos comienza en el siglo XX. Anteriormente es conocida la protesta estudiantil en torno a la primera cuestión universitaria, cuando fueron reprimidos duramente en la noche de S. Daniel (1865) o más adelante en Valencia cuando alentados por el doctor Moliner, protestan alborotadamente para conseguir el sanatorio de Porta-Coeli para tísicos pobres. Finalmente se conoce la movilización de los estudiantes a favor del catedrático Morayta, que defendió la libertad de cátedra en el discurso de apertura de la universidad central (1884), o en contra del marqués de Pidal, acérrimo partidario de los intereses de la iglesia en la educación, en la universidad. Otras veces son Algaradas sin más objetivo que adelantar vacaciones o celebrar el santo de la reina. En todo caso su acción se limita a hechos puntuales, a acciones concretas, que si bien hacen suponer la existencia de un sector inquieto y preocupado, no permiten hablar de un movimiento estudiantil organizado, de una asociación.

Es en el primer tercio de siglo, cuando empiezan a organizarse los estudiantes españoles, igual que el resto de juventudes de todo signo. El aumento demográfico, el desarrollo de los países industrializados y el acceso a la universidad de capas más amplias de la burguesía serán las causas primordiales de esta nueva situación juvenil, que no tardará en convertirse en problemática.

La mayor parte de los testimonios consultados -pues aún viven algunos protagonistas de esta historia- opinan que la asociación surgió por razones

* Universidad de Valencia

puramente académicas y culturales, políticas en algunos momentos, nacionalistas o confesionales en otros casos. Sin embargo este asociacionismo, matizado y complejo como fue, tuvo también un componente económico insoslayable. La dificultad de las salidas profesionales e incluso el paro, planean en el pensamiento de los jóvenes como ha demostrado F. Villacorta para la década de los veinte y yo misma he podido comprobar en Valencia¹.

Tal vez ellos no eran del todo conscientes, y, en todo caso, conviene destacar que en conjunto para esta época son razones de tipo ideológico (religiosas, culturales y políticas) fundamentalmente, las que subyacen en la conflictiva convivencia de las asociaciones universitarias. Voy a tratar de las tres organizaciones más importantes que se dan en Valencia hasta la guerra civil².

Dos de ellas son de ámbito nacional: la asociación de estudiantes católicos (FREC) y la de estudiantes no confesionales (FUE). La tercera es valenciana como indica su nombre: Asociación Valencianista Escolar (AVE).

LA FEDERACIÓN REGIONAL DE ESTUDIANTES CATÓLICOS (FREC)

Es la primera que se crea en Valencia, aunque tiene precedentes en la participación de universitarios en la academia médico-escolar del Ateneo científico y literario e igualmente en las academias del Centro Escolar y Mercantil (CEM).

La Confederación de Estudiantes Católicos Españoles (CECE) había sido fundada en 1920 por Fernando Martín-Sánchez Juliá en Madrid. En el curso 1920-21 se crea la filial de Zaragoza y en 1921 la federación de Valencia. La CECE había surgido como respuesta a la amenaza que representaban los grupos de estudiantes socialistas o los llamados «neutros» o profesionales. Surge legalmente porque el decreto de autonomía universitaria de César Silió (1919) había concedido la posibilidad de intervención de los estudiantes en la vida académica, organizados en asociaciones formalmente reconocidas. Y los católicos fueron los primeros en movilizarse. La CECE se define como una asociación escolar, profesional y confesional e incorpora más tarde los rasgos de españolismo y apoliticidad. Plantea seriamente el proyecto de reforma de la universidad pero también el enfrentamiento a los presupuestos laicos de la Institución Libre de Enseñanza. En todo caso, en

¹ F. Villacorta Baños, *Burguesía y cultura. Los intelectuales españoles en la sociedad liberal. 1808-1931*. Madrid, 1980.

² M^a F. Mancebo, "Algunos datos sobre movimientos estudiantiles". *Historia y actualidad de la universidad española*. J.L. Peset (coord.), 4 vols., Memoria inédita Fundación March. I, 371, 1.1. Una primera versión de este trabajo se publicó en *Animació*. Número extraordinario. Valencia, 1995. pp. 22-36.

1920, junto a un movimiento general de la Iglesia católica, refrendado en España básicamente por la Compañía de Jesús, la Acción Católica y la Acción Católica Nacional de Propagandistas surgen las asociaciones católicas de estudiantes.

En Valencia *Libertas*, la revista de la FEC (en estos primeros momentos no habían incorporado el calificativo regional), reconoce la paternidad de la federación a Juan Zugasti Sáenz, colegial de Burjasot, elementos jesuitas y todos amparados por el movimiento nacional de Acción Católica. Quedó constituida formalmente el 8 de enero de 1921 siendo elegido presidente Federico Salmón y secretario Pablo Meléndez, ambos de derecho, y el segundo, futuro presidente de la Acción Católica valenciana³. La Federación se estableció en el local de la Juventud Católica C. Canalejas 2.

El curso 1920-21 fue de febril actividad para la naciente entidad, y ya desde enero de 1920, empiezan a formarse las asociaciones en los distintos centros. Como reconoce *Libertas*, los primeros en organizarse fueron Derecho, Filosofía y letras y Ciencias, donde estudiaban Joaquín Cano y Juan Zugasti, y añadía: «Hoy componen la asociación la casi totalidad de los alumnos».

En junta directiva de 20 de octubre de 1920 se acordó añadir al título de la entidad... la palabra Católica, y en 30 de noviembre de 1920, y previa convocatoria extraordinaria, se procedió a modificar el reglamento en sentido confesional⁴.

También Medicina, incluyendo un activo curso preparatorio que se cursaba unido a Ciencias, creó su asociación en 1920. «Fue oficialmente reconocida y debidamente legalizada, el día 11 de diciembre último (1920)»

La primera junta directiva estuvo formada por Juan Bosch Marín (presidente), Santiago Vidal (vicepresidente), Juan Esteve Abad (secretario), Vicente Roig (vicesecretario), Antonio Pastor (tesorero), Antonio Garrigues (contador) y Rafael Valls Puchol (bibliotecario). La FEC valenciana ingresó en la federación nacional el 17 de febrero de 1921 y nombró como representante en la junta federada a su presidente Bosch Marín y a Enrique Chaume Aguilar, ambos vinculados al CEM. Los asociados eran cerca de doscientos sobre un total de 597 alumnos.

Rápidamente todas las asociaciones organizaron sus secciones: deportes,

³ El Colegio San Juan de Ribera, más conocido como "de Burjasot" fue legado por D^a Carolina Álvarez al Real colegio del Corpus Christi, sede del patriarca, virrey de Valencia, Juan de Ribera, con fines benéficos. Era en la época, y sigue siendo, un colegio mayor universitario cuyos alumnos son seleccionados según criterios de necesidad económica y alto nivel de inteligencia.

⁴ *Libertas*, 1, 1 (10 de marzo de 1921).

propaganda, dramática, orfeón y numerosos actos: conferencias, encuentros deportivos, certámenes, funciones teatrales...

Según el espíritu cristiano se reseña «una función teatral de honor a beneficio de los estudiantes pobres y la adjudicación de cuatro becas para alumnos de posición humilde». Uno de los acontecimientos de aquel año organizado por la asociación de Derecho fue «los festejos celebrados durante los días 27 al 30 del mes de enero en honor de su ilustre presidente honorario...don José Ortega y Munilla ... exímio periodista...» padre de Ortega y Gasset.

Ortega y Munilla pronunció una conferencia en el teatro Principal «totalmente ocupado por las familias más distinguidas de la aristocracia valenciana, ofreciendo un bellissimo aspecto». La sesión fue presidida por el rector, el arzobispo y el capitán general. Y además de otras personalidades asistieron los catedráticos de Derecho, Gestoso, Cabrera, Ventura Pallás, Zumalacárregui y Mur. En definitiva, los estudiantes recibían el apoyo de las «fuerzas vivas» de la ciudad y de los profesores católicos y conservadores. La juventud de los miembros, su entusiasmo por aquella novedad que significaba un aliciente en la siempre monótona vida académica, y la orientación y protección que les brindaba la religiosidad ambiental y las entidades mencionadas, determinó la posibilidad de la «toma de la universidad» con carácter dominante, que un poco más tarde sería favorecido por la Dictadura primorriverista.

La CECE organizó en Valencia su tercera asamblea confederal. Conviene tener esto en cuenta pues, en ocasiones, la fuerza innovadora de la siguiente asociación FUE hace perder la perspectiva. Su nacimiento, pero sobre todo su organización tenía un modelo que no dudaron en imitar, aunque fuera para combatirlo. Igual que hará la República con la FUE, la Dictadura y la clase político-religiosa en este caso, apoyará las iniciativas de los estudiantes católicos.

En la segunda Asamblea Confederal celebrada en Sevilla, la delegación valenciana, muy vigorosa como vemos, pidió que la tercera tuviera lugar en esta universidad, «para lo cual daban cuantas facilidades fueran necesarias». La junta suprema, reunida en San Sebastián acordó concederlo y que se celebrara los días 31 de octubre a 4 de noviembre de 1924. El 7 de octubre comenzaron los trabajos de organización que en menos de un mes consiguieron poner «a punto» toda la infraestructura organizativa, «días de incesante trabajo, mantenido exclusivamente por un ideal». El Palace Hotel, el Balear, Brístol, la propia federación, se convirtieron en interinas «casa del estudiante», donde jóvenes de toda la geografía española «vivieron alegres días».

La preparación comenzó el día 31 con un retiro espiritual en el colegio del beato Juan de Ribera «a fin de obtener ayuda de Dios en la difícil tarea

que les estaba encomendada a los delegados». Las pláticas estuvieron a cargo de D. Antonio Justo, consiliario de la federación. Y al día siguiente se inauguró la asamblea con una solemne misa de comunión en la basílica de la Virgen de los Desamparados. El arzobispo «pronunció una sentidísima plática recordando cómo la primera Asamblea se agrupó ante el Pilar de Zaragoza y esta tercera viene a las plantas de la Virgen de los Desamparados». La junta suprema de la confederación pasó a saludar al arzobispo al terminar la misa y los asambleístas se trasladaron a la chocolatería de Santa Catalina -casi una institución en la Valencia beatífica de luisés y congregantes-.

En la sesión de apertura, que tuvo lugar en un aula espaciosa de la universidad -no se consiguió el paraninfo- hablaron el presidente Fernando Martín-Sánchez, el que lo era de la federación de Valencia, Calatayud, el representante de los estudiantes hispanoamericanos y, entre otros oradores, el profesor Cabrera Warletta, en nombre de los catedráticos católicos:

“Nuestra presencia ya significa una compenetración con los ideales de la confederación; pero nombrado por mis compañeros, expreso esa identificación que nos permite aplaudir vuestra Obra y compartirla.”

(Fue aplaudidísimo).

Y comenzaron las sesiones de trabajo. Se presentó en primer lugar una Memoria que recogía la distinta trayectoria y actividad de las federaciones en el año transcurrido, según la cual se había extendido por toda España aunque con distinta suerte. De Madrid decía que era el punto «donde el sectarismo tiene su asiento y las luchas enconadas de los catedráticos sectarios no son bastantes a mantener una organización artificiosa neutra que ha terminado por desaparecer»⁵: Y, junto a esa labor de expansión se destacaba la intensa actividad profesional: clases complementarias, círculos de estudio, conferencias...

Y tres hechos de singular relieve: la fiesta del estudiante que en Madrid contó con la asistencia de los reyes, el presidente del directorio militar y las autoridades eclesiásticas incluido el nuncio del Papa, monseñor Tedeschini, «la aristocracia, la nobleza, la política, el arte y el saber parecían congregarse en el Teatro español para conmemorar al Maestro de las Escuelas». El segundo acontecimiento del año había sido la apertura de curso en Salamanca «que seguramente habrá hecho gozar, si esto es posible, aún más en el cielo a las figuras venerables de los santos varones que por la universidad salmantina desfilaron en el correr del siglo de oro de nuestras letras».

⁵ *Libertas*, número extraordinario (noviembre, 1924).

Finalmente, el acto de la entrega de un mensaje de los estudiantes católicos uruguayos a sus compañeros de España. La referencia a Hispanoamérica es constante en las asociaciones juveniles y también la encontraremos en la FUE.

Además de todo esto: brillantes calificaciones, premios extraordinarios, galardones especiales que los acreditan como los mejores estudiantes de los centros docentes a que pertenecen. La misión para el futuro: «la conquista de esas Universidades, cual nuevos cruzados de la edad moderna... sin titubear, con el brío de la juventud y la reflexión y serenidad de la madurez para un mañana próximo hacer resurgir el espíritu netamente católico que informó y dio alientos y vida a aquellas que se llamaron...Salamanca, Alcalá de Henares...». Las diversas ponencias presentan un doble interés: por las personas que intervienen y por los temas tratados. La de Juan Bosch, «Intervención de los estudiantes en la vida de la universidad, modo y grado», insistía en la participación legalizada de los estudiantes en la vida universitaria, mínimamente recogida en los estatutos universitarios de la autonomía. Más ideologizada era la del presidente de la confederación Fernando Martín-Sánchez, «Relaciones que deben existir entre la Juventud Católica española y la Confederación Nacional de Estudiantes Católicos». A través de ambas asociaciones el control y la educación religioso-católica de los jóvenes españoles estaban totalmente garantizados. Una acción potenciada por Roma, bendecida por el Papa y -aunque en Italia hubiera problemas con el fascismo- en España esta base católica fue también el rasgo del peculiar fascismo de nuestro país. Gil Robles, por ejemplo, surgió de estos grupos juveniles, e igualmente, parte de la CEDA y la DRV en Valencia.

Finalmente la ponencia de los estudiantes catalanes estaba orientada a una formación técnica que permitiese y al tiempo sirviese los intereses del creciente desarrollo industrial capitalista. Y la última, a las relaciones y unión con los países iberoamericanos. La proyección hacia América en este período de entreguerras significa la búsqueda de un apoyo fuera del agresivo marco europeo. España que había permanecido neutral, se sentía también aislada, necesitada de un espacio.

La propuesta del bloque «hispanoamericano» era mucho más que un intercambio cultural o de estudiantes, era la única posible expansión ya «de guante blanco» tras la pérdida de las últimas colonias en África. La guerra de Marruecos cerraba, con déficit, la aventura colonial española.

La nueva junta suprema confederal que se nombró en esta III Asamblea recoge nombres, algunos bien conocidos después, en la política española, como Alberto Martín Artajo y Fernando M^a Castiella.

La FREC prosiguió su actividad a lo largo de la dictadura de Primo de Rivera con el apoyo de los rectores Pastor González, Ros Gómez y Zumalacárregui, y del profesorado católico. Su revista *Libertas* sale ininte-

rrupidamente dando cuenta de las numerosas actividades culturales y actos académicos organizados por los estudiantes. Los editoriales son muy expresivos y los aprovechan para comentar con gran mordacidad los temas del momento. Hasta la aparición de la FUE, son eminentemente religiosos y destacan las festividades sobresalientes o logros académicos, más tarde atacan a la asociación rival.

En los artículos de colaboración son frecuentes las firmas de sacerdotes o militantes convertidos en figuras clave del movimiento católico, como José M^a Gil Robles. Los de opinión, a cargo de los afiliados y miembros de la redacción se pronuncian muy claramente sobre las cuestiones que más les preocupan, por ejemplo que han sido desplazados de las organizaciones internacionales de estudiantes por las asociaciones aconfesionales. La polémica aún no se había solucionado en 1929. La contestación de la Confederation International des Etudiants había sido contraria a sus pretensiones.

1º Que resulta de las explicaciones dadas por la Confederación de Estudiantes Católicos de España que no persiguen una acción independiente en absoluto de todo partido político o confesional, según previene el artículo primero de la Confederación Internacional de Estudiantes.

2º Considerando además que su Confederación agrupa estudiantes que no pertenecen a una Universidad o a Escuelas superiores.

Estima que no ha lugar a admitirlos en el Consejo ni en las deliberaciones de la C.I.E..

Los invita a entrar en relación con la Unión Nacional de Estudiantes de España, que debe tender a agrupar los representantes de todos los centros universitarios, y que constituye el único representante de la España universitaria en la C.I.E.

Luego, durante la República, igual que el editorial, contienen agresivas alusiones hacia la FUE y la política gubernamental del ministerio de Instrucción pública, que consideran laica y antirreligiosa. Este apartado cobra gran importancia en el momento de la aprobación de la "Ley de congregaciones y confesiones religiosas" (1933). La protesta llega aquí a su punto álgido, el nº 24 (20-V-1933) y el suplemento del mes de junio están dedicados a ello.

La revista trata también de ofrecer espacio para la creación, generalmente relatos idílicos con claro objetivo de ejemplaridad. En las secciones Vida Universitaria y Federación se proporcionan valiosas noticias para el estudio en profundidad de esta asociación. También son importante las secciones culturales dedicadas a las artes y letras, cine y teatro. En ellas se trata de

orientar y conformar las opiniones de los jóvenes católicos. Así en el teatro se recomiendan las tradicionales y conservadores “Casa de los obreros”, “Patronato” y el teatro del colegio “Niños de San Vicente”. En cine sobre todo películas y documentales de la U.F.A. o novelas y cuentos de autores germanos como Emilio y los detectives, de Erich Kästner.

En resumen, las características de la FREC son: confesionalidad, creciente politización derechista sin llegar al fascismo de las futuras Juventudes de Acción Popular (JAP) o Falange y un regionalismo que incorpora las propuestas de la Derecha Regional. Están interesados por mejorar la vida universitaria según sus criterios y sobre todo tratan de erigirse en portavoces y representantes del alumnado. La FREC desaparece tras la crisis de 1934 y sus miembros se van integrando en el SEU, Enrique Terrasa o Nicasio Mira Pastor, o en los grupos tradicionalistas o de las juventudes de Acción Popular.

CREACIÓN DE LA FEDERACIÓN UNIVERSITARIA ESCOLAR (FUE)

En el ambiente católico y conformista de los años 20, el “sectarismo” de algunos profesores y la rebeldía de ciertos alumnos dieron lugar a la aparición de una asociación que representa la antítesis de la universidad conservadora de una España que, ante todo, mira al pasado.

¿Qué fue y qué significó la Federación Universitaria Escolar en el panorama universitario de los años veinte y treinta? Según uno de sus fundadores, Emilio González López: “A la juventud, como conjunto heterogéneo de gentes de los más opuestos temperamentos y provenientes de las distintas clases sociales de un país no puede exigírsele unidad absoluta en sus convicciones políticas y religiosas; unidad de doctrina y de conducta a la que no puede jamás conducir la coincidencia de la época de nacimiento”. Por ello, el futuro catedrático de derecho penal y luego exiliado en Nueva York, admitía sin problemas la existencia de toda una gama de posturas derechistas: jóvenes jaimistas, jóvenes tradicionalistas, jóvenes mauristas, estudiantes de “Acción ciudadana”, como expresión de un movimiento político que repercutía en la universidad y era liberalmente aceptado. Sin embargo, el tono varía, cuando empieza a halar de los “estudiantes católicos”. Para estos antiguos militantes FUE “lo católico” tenía unas connotaciones muy especiales dentro y fuera de la universidad. Luis Jiménez de Asúa, también exiliado, en Argentina, profesor de estos alumnos liberales, asegura que la tendencia izquierdista entre los alumnos de estudios superiores era más pujante cada día —estamos en 1919— y comparte con Emilio González que “amenazaba dar al traste con todas las instituciones tradicionales”. Entonces, según su opinión, la Iglesia creó también, dentro de la universidad, las asociaciones de estudiantes católicos a imitación de otros países donde existían

por la razón fundamental de profesar distintas religiones.

Estas asociaciones católicas pretendían según este estudiante: “no la defensa de la religión por medios espirituales... sino otra cosa totalmente distinta: ...luchar contra las Asociaciones oficiales de estudiantes —a las que tenían por entidades de influjo izquierdista—, para reducirlas a la nada; pretendían ganar para la causa de las derechas españolas los animosos mozos inquietos por el ideal republicano, socialista o comunista; aspiraban a realizar una política retrógrada dentro de la Universidad...”⁶.

Los primeros enfrentamientos entre católicos y asociaciones profesionales se debieron a la intención de los primeros de conseguir el monopolio de la representación estudiantil en los órganos de gobierno y en las organizaciones internacionales. Como se ha visto, esta acción decidió a los estudiantes liberales a unirse, aprovechando el marco de las asociaciones oficiales y a oponerse al dominio de los católicos en los años siguientes, a pesar de la clara protección del gobierno dictatorial a las entidades y grupos confesionales.

La toma de conciencia de los grupos no confesionales, coincidió con una aspiración general entre estudiantes y profesores de contribuir a la renovación de la decaída universidad de los primeros años del siglo y de oponerse a Primo de Rivera. Habían llegado a las aulas universitarias de Madrid y algunas provincias “jóvenes maestros que unían a la competencia en la rama del saber que profesaban un claro sentido de su misión espiritual dentro de la Universidad”. Precisamente en la facultad de derecho de Madrid dos profesores colaboraron intensamente en esta labor de reforma: Luis Jiménez de Asúa, catedrático de derecho penal, y Felipe Sánchez Román, el eminente civilista. El primero se puso decididamente de parte de aquella juventud inquieta, y toda su labor docente además de sus escritos —exceptuando los de carácter científico— mostraban su voluntad de apoyar y, de alguna manera encauzar, la agitación estudiantil. Otro maestro de los primeros tiempos fue Ortega y Gasset que, en 1930, dedicaría a la FUE su conocido opúsculo *Misión de la Universidad*.

La gestión de la Dictadura y, en especial, la actuación de Eduardo Callejo, el ministro de Instrucción pública, aglutinó la protesta y proporcionó al alumnado de izquierda la bandera para la creación de la asociación estudiantil FUE. En 1924 la presidencia del directorio militar invitó a los dirigentes de las asociaciones oficiales a participar en el fortalecimiento de las Juventudes Patrióticas, rama juvenil de la Unión Patriótica, el partido del gobierno. Como era previsible, aquellos se negaron, alegando en el caso de Emilio González que “como presidente de una Asociación exclusivamente profesional, privada de todo matiz político y religioso no podía colaborar en

⁶ E. González López, *El espíritu universitario*. Madrid, 1931, p.28.

modo alguno en una obra tan eminentemente política como era la dicha juventud". Y de igual forma contestaron Antonio M^o Sbert, de la Escuela de Ingenieros Agrónomos, y el resto de directivos.

Emilio González López y los valencianos José Medina y José Dicenta fueron los promotores en la facultad de derecho de la fundación de la Unión Liberal de Estudiantes (ULE), a los que pronto se unieron Joaquín García Labella –luego catedrático de derecho administrativo y fusilado por los franquistas– y un estudiante de tercer curso, el asturiano González Miranda. Los órganos de prensa liberales y el periódico de los emigrados políticos, dirigido por Blasco Ibañez, *España con honra*, acogieron con grandes muestras de simpatía la iniciación del movimiento político liberal de los estudiantes. Pero las dificultades que opuso la censura a la comunicación y expansión de sus ideas, hizo languidecer esta primera asociación. Varios estudiantes fueron detenidos y procesados, como Graco Marsá, de derecho, Jiménez Siles, de farmacia y Rodríguez Labrador, de medicina. A Sbert lo desterraron a Cuenca y las represalias recayeron también sobre determinados profesores, Jiménez de Asúa entre otros.

Hacia finales del curso 1925-26, de nuevo Emilio González con Antolín Alonso Casares, Arturo Soria, José López Rey, Carmen Caamaño y otros, comenzaron a dar forma a la FUE, intentando que tuviera un carácter meramente "profesional", que no pudiese ser señalada como política, pero que les permitiese plantear las reivindicaciones estudiantiles con todo derecho. Así fueron surgiendo las nuevas asociaciones profesionales (APE) en las diferentes facultades tomando como base las anteriores. Para enero de 1927, según López Rey, nació la FUE en Madrid. Antonio M^o Sbert fue nombrado presidente, Emilio González secretario general, y Antolín Alonso, vicepresidente. Arturo Soria fue secretario de organización y propaganda, y a él se debe la creación de muchas FUE en provincias.

Durante los cursos 1927-28 y 1928-29 a través del comité proUFEH se fue creando la red provincial que daría lugar a la aparición de la UFEH. En 1928 este comité pidió a Primo de Rivera la aprobación de sus estatutos pero les fue negada. Los estudiantes tuvieron que esperar a la primavera de 1930 en la que, después de la caída de Primo, el nuevo ministro de Instrucción pública, conde de Romanones, permitió la celebración de su primer congreso. Elías Tormo siguió su postura flexible y en junio de 1930 fueron aprobados sus estatutos.

Nada mejor para comprender el significado de la UFEH que esta *Memoria* de sus primeros tiempos:

Unión Federal de Estudiantes Hispanos es una entidad escolar de carácter nacional que ostenta la representación de los estudiantes españoles organizados sin carácter confesional ni político.

PROGRAMA:

El movimiento universitario que representa la UFEH, desarrolla un programa el cual está condensado en una triple actuación: **SOCIAL, ECONÓMICA Y CULTURAL.**

Socialmente lucha contra el individualismo, quebranta el aislamiento del estudiante, inculca el sentimiento de solidaridad... La disciplina y el deber de obediencia a sus representantes elegidos por sufragio, la adquieren igualmente por este medio....

Actuación económica: tiene un doble sentido...1º hacer la enseñanza asequible a los individuos de situación económica inferior, y 2º Que el acceso a la enseñanza superior sea independiente de la posición económica del estudiante....

Actuación cultural:... colaboran con las universidades... desarrollando la siguiente labor: Conferencias... de carácter técnico y de divulgación... Cursos de especialización, sobre temas concretos de investigación... Visitas culturales... Clases de idiomas... Salas de lectura... Cinema educativo... Deportes... Coros..

Algunas Asociaciones y Federaciones publican revistas técnicas y sociales. Destacan entre éstas ERGON editada por las Asociaciones de alumnos de las Escuelas Especiales; VITOR, publicada por la FUE de Salamanca, y GERMA, órgano de la Asociación de Estudiantes de Medicina de Madrid.

El primer comité ejecutivo elegido en 1930, acordó la protesta ante los poderes públicos por la reforma de estudios que había comenzado el gabinete Berenguer para que diese la impresión de ruptura con el régimen anterior, y se dirigió en términos muy duros al gobierno en nombre de las 127 asociaciones que ya estaban constituidas en 1930, en los diferentes centros de enseñanza superior e incluso media de toda España⁷.

La FUE de Valencia se creó oficialmente en 1930 pero las distintas asociaciones de las cuatro facultades: medicina, derecho, ciencias y filosofía y letras; magisterio, conservatorio e incluso instituto general y técnico participaron activamente en las huelgas contra el artículo 53 de la ley Callejo (1928). Esta actitud de la universidad tan contraria a la política universitaria de la Dictadura fue uno de los decisivos embates que dieron lugar a la caída de Primo de Rivera.

Normalizada la vida académica, después de la proclamación de la República, una asamblea general extraordinaria celebrada el 21 de mayo de 1931, elegía por votación la primera junta directiva republicana valenciana,

⁷ M^a F. Manccbo, *La universidad de Valencia. De la monarquía a la república (1919-1939)*, Valencia, 1994, pp. 87 ss.

que fue comunicada al rector unos días más tarde. Estaba constituida por los siguientes estudiantes: Vicente Sánchez Estevan (presidente), Manuel Martínez Iborra (vicepresidente), Angel Uribes Moreno (secretario), Alejandro de la Lama (vicesecretario), Amalia Martínez Iborra (tesorero), Vicente Cubedo (interventor), Manuel Usano Martínez (vocal 1), Luis Cantó Selva (vocal 2), Miguel Aparicio (vocal 3).

Entre junio y diciembre las distintas asociaciones y facultades y demás centros docentes de Valencia nombraban sus representantes para los claustros, junta de gobierno, universidad popular y juntas directivas de los centros.

La actividad de la FUE de Valencia fue muy intensa en todo el periodo republicano, especialmente en los tres primeros años y siguió siéndolo en la guerra. El nivel de afiliación es difícil de determinar porque la mayor parte de documentación desapareció o fue destruida por razones de seguridad, ya que fueron muy perseguidos durante la represión franquista. Pero por los testimonios orales puede afirmarse que osciló entre un ochenta y un sesenta por cien y, sobre todo, su energía en la defensa de sus convicciones y la ilusión con que emprendieron sus tareas, incrementaba su presencia en la universidad valenciana. Además de ser unos buenos y responsables estudiantes, pese al desmentido de sus rivales de la FREC, los afiliados a la FUE realizaron una importante obra social y cultural y, aunque la labor ministerial pronto defraudó sus esperanzas, ellos mantuvieron el espíritu crítico y las convicciones que les habían llevado a luchar con tanta energía a favor de la República y les fueron fieles en los momentos de mayor peligro.

Son innumerables las citaciones para reuniones y asambleas que conserva la prensa tanto de la cámara federal y juntas directivas como de las distintas asociaciones profesionales en cada uno de los centros de enseñanza. A través de la revista FUE⁸, pueden seguirse sus actuaciones concretas y también su pensamiento democrático progresista y pacifista. Su vida en estos años estuvo muy marcada por el problema general de España y también por las difíciles circunstancias internacionales, especialmente la amenaza del fascismo. De sus artículos de opinión y colaboraciones se deducen sus preocupaciones, y el ambiente que pretendían crear entre los estudiantes.

Sus nombres no se agotan con los de sus directivas. De momento parece imposible reconstruir la nómina de afiliados, ya que a través de los años y según iban terminando la carrera, los primeros fueron reemplazados y en diez años se sucedieron muchos estudiantes, desde el bachiller a las carreras técnicas y facultades. Las reuniones celebradas en Valencia desde la muerte

⁸ Consta de siete números que aparecieron entre 1932-1933 y se conservan en el Archivo General de la guerra civil, Salamanca. Existe una edición facsimilar realizada por la universidad de Valencia, coordinada por S. Albiñana y Mª F. Mancebo, febrero, 2000.

de Franco dan señal de su vitalidad y entusiasmo que los años y tristes vicisitudes no han podido destruir.

Su gestión podemos agruparla en tres apartados. Intervención en la vida académica hasta su eliminación por las órdenes del ministro Filiberto Villalobos en octubre de 1934. En esta época podemos situar la celebración de los congresos en que intervienen activamente los valencianos⁹.

Congresos

Aún no se ha puesto suficientemente de relieve la importancia de estos congresos. Seis congresos nacionales entre 1930 y 1937 afrontando los problemas más urgentes en cada momento. Culminaron con la Conferencia Nacional de los estudiantes en 1937, paralela en el tiempo al gran Congreso de Intelectuales Antifascistas de 1937 celebrado también en Valencia en plena guerra civil, en apoyo del gobierno de la República. En la Conferencia, la UFEH consiguió la unión de todas las juventudes de izquierda y se constituyó la Alianza Juvenil Antifascista (AJA) que tendría un importante papel hasta el final de la guerra. Los artífices fueron Ricardo Muñoz Suay y Manuel Tuñón de Lara.

Ordenados cronológicamente, los dos primeros se celebraron en Madrid. El de 1930 tuvo por objeto iniciar la reforma de la enseñanza una vez aprobados los estatutos por el gobierno del general Berenguer siendo ministro de Instrucción pública Elias Tormo.

MADRID. ABRIL, 1930.

Valencia cooperó de manera destacada en todo el proyecto reformista desde el primer momento. Por la FUE valenciana asistió al congreso de abril de 1930 el presidente de la FUE de medicina, Emilio Navarro Beltrán. Según *El Mercantil Valenciano* su ponencia mereció la aprobación de los reunidos y se le nombró presidente de la comisión de medicina. La ponencia tenía mucha relación con la carta abierta dirigida al decano de la facultad de medicina que fue publicada en la prensa valenciana el 3 de abril de 1930, referente al problema de las asignaturas acumuladas y otras deficiencias.

Este congreso se estructuró en cinco secciones que, a su vez, se desdoblaban en tantas comisiones como fueran necesarias. Pretendió abarcar los aspectos fundamentales de la reforma. 1ª, Reforma de la enseñanza; 2ª,

⁹ M^a F. Mancebo, "Una élite estudiantil: Los primeros congresos de la Unión Federal de Estudiantes Hispanos. UFEH". Actas del coloquio. *Las élites españolas en la época contemporánea*. Pau, 1982, pp. 362-393.

Interayuda universitaria, proyecto muy caro a los fundadores de Madrid y sobre el cual volverán repetidas veces; 3ª, Intervención del estudiantado en el régimen universitario; 4ª, Organización federal, con base en la propia estructura de la FUE; 5ª, Ciudades universitarias. El rey acababa de inaugurar la de Madrid. Los estudiantes querían un “campus”, un espacio propio donde se pudiera organizar una vida en función de sus intereses y necesidades. Se inscribieron 70 asociaciones que representaban un total de 15.882 asociados, repartidos en ciudades según el censo de marzo. Valencia figuraba la tercera con 1.045, después de Barcelona con 3.796, y de Madrid con 5.724 afiliados.

Destacamos las Conclusiones aprobadas por el pleno de “primaria y bachillerato”. Son significativas porque sientan las bases de una enseñanza que debe comenzar desde los primeros años de la vida del niño, muy en la línea de la pedagogía gineriana y, por otra parte, expresaban la necesidad sentida de participar en el proceso educativo del cual habían estado, y estarán por mucho tiempo aún, alejados los estudiantes.

Antonio Mª Sbert clausuró el congreso resaltando su carácter de constituyente de la UFEH, y su triple dimensión: juvenil, democrático y de aprendices de intelectuales. Las bases con esto ya estaban puestas. En julio, en una importante reunión que tuvo lugar en el Schollarum –local de la asociación de arquitectos e ingenieros- bajo la presidencia de Sbert y con la asistencia de representantes de Madrid y provincias, se leyeron los estatutos y reglamento de la UFEH aprobados ya, finalmente, por la dirección general de seguridad, algo que tampoco perdonarían los católicos al ministro Elías Tormo.

Pero en lo que a nosotros como universitarios atañe, el más importante fue el Congreso Extraordinario para la reforma de la enseñanza celebrado en noviembre de 1931.

MADRID. NOVIEMBRE 1931

Sus conclusiones fueron recogidas en folleto aparte y suscitaron una furiosa respuesta por parte de la organización rival católica. La participación de Valencia en este congreso fue numerosa y competente. Casi todos los nombres que recogemos se consideran aún hoy miembros de la FUE.

Decía *Crisol* “En el mismo momento en que los periódicos publican las conclusiones del Congreso de la FUE, modelo del plan pedagógico, que nadie hubiera sospechado podía salir de las cabezas juveniles, *El Debate* ataca furibundamente a esta organización escolar. Toma la táctica del rodeo y hace el ataque por la espalda tomando como pretexto la preponderancia oficial de la FUE. Pero tal vez lo que en el fondo y de veras le enoja... es... precisamente esa capacidad demostrada, tan por encima de esas otras aso-

ciaciones estudiantiles... Todas las razones que *El Debate* opone ahora a la intervención oficial de la FUE pudo formularlas entonces (durante la dictadura) con mucho mayor fundamento porque las asociaciones católicas incluían sólo una pequeña minoría de estudiantes y tenían un carácter confesional y no el puramente profesional de la FUE, que su Congreso último ha demostrado con la mayor evidencia". Dividido en secciones y comisiones como el anterior, abordó los problemas concretos de cada facultad y escuela. El pleno de la sección 3ª puede dar una idea de su visión de la universidad:

La Universidad puede ser el órgano central de la cultura de un país y por ello organizará cursos superiores dados por especialistas catedráticos y auxiliares. Estos serán para universitarios de cualquier clase y no universitarios a partir de los diecisiete años.

La Universidad debe extender sus conocimientos y todas sus actividades fuera de ella, principalmente aquello que está unido a la cultura española por una tradición.

a) Se fundarán Academias, escuelas de misiones de Arqueología, Historia, Geografía, Ciencias Naturales, en Atenas, Roma, Lisboa, París y diversos puntos de Hispanoamérica.

b) Creación de Institutos de Segunda Enseñanza en aquellas ciudades donde exista gran colonia española.

c) Creación en España de altos centros de investigación.

La Universidad es el total: la cultura, la técnica, la profesión y la investigación. La Universidad estará constituida por las Facultades y por los demás centros y escuelas técnicas y profesionales, en cuanto participen de la parte teórica de las Facultades, sin la cual no tendría razón de existencia. La Universidad ha de cumplir con la misión de formar a todos, profesionales y especialistas, de manera que sea nuclear en esta formación la cultura, en su más amplio sentido de interpretación de los fenómenos de la vida, según el repertorio de ideas de nuestro tiempo.

La misión educadora de la Universidad no cabe en el estudiante, debe difundirse al pueblo y es preciso que el mismo estudiante sea quien comprenda esta necesidad y propague la cultura que de ella recibió.

Acerca de la universidad y la investigación se aprobó: "la Universidad debe tener como misión primordial todos los órdenes del saber humano, constituyéndose la tribuna del pensamiento constantemente renovado. La Universidad perseguirá el desarrollo de la cultural integral, fomentando la investigación desinteresada por medio de seminarios e institutos..."

Sobre la universidad y la formación profesional señalaron: Entre los fines de la universidad figura la enseñanza profesional. Los estudios universitarios serán: estudios preparatorios, licenciatura, doctorado y estudios postescolares... La universidad debe dar al profesional un complejo educativo armónico y equilibrado constituido por los siguientes factores:

- a) Formación científica y técnica.
- b) Formación cultural.
- c) Formación moral...

De Valencia asistieron al congreso los siguientes representantes:

Por la FUE: Santiago Romanillos y Manuel Martínez Iborra.

APE ciencias: Miguel Martíncz Esparza, Enrique Peris y Antonio Hidalgo.

APE magisterio: Rafael Raga.

APE mercantiles: Vicente Cubedo, Santiago Romanillos y Emilio Aguado.

APE medicina: Manuel Usano, Manuel Medina, Damián Morillas, Luis Gabaldón y Manuel Martínez Iborra.

APE derecho: Gonzalo Castelló, Rafael Bort y Rafael Ferrer.

APE bellas artes: Rafael Edo y Jaime Descals.

APE bachillerato: Enrique Conde y Enrique Georgacópulos.

APE filosofía y letras: Francisco Bañon, José Llavador, Martín Almagro, Vicente Cascans y Miguel Sanchis.

APE industrias: Eugenio Malea y Luis Cantó.

APE música: Luis Llana, fundador de El Búho, y Vicente Ballester.

Este congreso fue apoyado por las máximas autoridades académicas y políticas. Lo inauguraron Antonio M^a Sbert como presidente de la UFEH y del congreso, Unamuno presidente del consejo de Instrucción pública, José Giral, rector de la universidad central. Y asistieron el vicerrector León Cardenal, Claudio Sánchez Albornoz, Luis Zulueta y otros muchos profesores. El ministro de Instrucción pública del gobierno provisional lo aprobaba pues ya hacía meses que instaba a Miguel de Unamuno para que iniciara el proceso que debía desembocar en la nueva ley de instrucción pública que sustituyera a la de Claudio Moyano (1857). La secretaria fue Carmen Caamaño, una de las fundadoras de la UFEH que luego hubo de sufrir las consecuencias de su postura leal de izquierdas, sufriendo cárcel y permaneciendo en el exilio interior.

Por otra parte este congreso era la recompensa debida a los estudiantes en su esforzada lucha contra la dictadura y a favor la República. Gobierno y Cortes, aún reunidas dando fin a la Constitución, enviaron un saludo. Tuvo un gran eco en la prensa y comenzó así la época "oficial" de la FUE.

VALENCIA. FEBRERO, 1933

Haré alusión al tercero ya que se celebró en Valencia y fue en el que comenzó la inevitable politización. Tuvo lugar del 1 al 7 de febrero de 1933, se inauguró en el paraninfo lleno "hasta las banderas" y las sesiones se realizaron en el Ayuntamiento. Los miembros más jóvenes pertenecían a la FUE de bachiller y fueron: Rafael Talón, Francisco Bolea, Anselmo Pérez Tarín, Vicente Marco Orts y Enrique García Belda. De ellos sólo vive hoy Vicente Marco que ha colaborado en la edición facsimil de la revista FUE. La politización se refiere a que dentro de la UFEH se habían creado unos grupos de inspiración comunista: los BEOR (Bloques Escolares Oposición Revolucionaria) que pretendían hacerse con el control de la FUE; hubo una filtración y *El Debate* lo denunció. El escándalo se produjo pero no fueron sancionados con la expulsión. Sin embargo, todo tenía un sentido dentro de la gran radicalización política y el avance del nazismo. El problema afloró en el siguiente congreso en marzo de 1934 en Sevilla.

De momento en el de Valencia las conclusiones profesionales a que se llegó dieron lugar a la convocatoria de huelga por parte de la UFEH, ya que el ministro, ahora Fernando de los Ríos, no hacía progresar la nueva ley de reforma universitaria tantas veces reclamada. El texto de convocatoria fue el siguiente:

U.F.E.H. F.U.E.

ESTUDIANTES:

Hoy, como ayer, la clase escolar se ve desamparada de los poderes públicos.

Peticiones que fueron entregadas en Noviembre del año 1931, reiteradas durante el pasado año y por el nuevo Comité Ejecutivo de la Unión Federal de Estudiantes Hispanos, elegido en el Congreso celebrado en Febrero de este año en Valencia, no han sido atendidas por el Ministerio de Instrucción Pública; peticiones que prometieron apoyar los actuales dirigentes de la política nacional cuando estaban en franca rebeldía con los Gobiernos de la Monarquía; peticiones tan justas y sanas para la vida cultural como son: la reforma de la enseñanza universitaria, revisión del Profesorado, cese del intrusismo, valorización de los títulos profesionales, socialización de la enseñanza, etc, etc.

El Ministro de Instrucción Pública, como tal, no ha atendido la demanda de los estudiantes universitarios españoles, dándose una vez más, desde el poder, la sensación de no querer oír las súplicas de los que sentimos la dolorosa influencia del estado tan deficiente de la enseñanza actual.

Precisa para dar una nota de seriedad, de lo necesario que estimamos sea escuchado el clamor escolar, que todos unidos realicemos un acto de protesta, callada y formal, enérgica, unánime, que llegue a las alturas y sea portadora fiel del anhelo sentido por nosotros.

Para llevar a cabo esta protesta, todos los estudiantes adheridos a la Unión Federal de Estudiantes Hispanos, nos declaramos en huelga los días 10 y 11 del presente mes.

Obligación y deber de todo estudiante consciente de su responsabilidad, es el de secundar este movimiento de protesta; comprendiendo lo que significa esta huelga, -llevada a efecto agotados todos los medios de cortesía, amistad, de avenencia- unirse a nosotros y asistir al Mitin que se celebrará en la Universidad a las once de la mañana del día 10.

La huelga será unánime en España; todos pedimos lo mismo y todos deseamos que se nos escuche ya que no pedimos para nosotros, para una sola clase, sino que lo hacemos pensando en el porvenir de todos los españoles y por tanto para el engrandecimiento y elevación de España.

Valencia 9 Marzo 1933
EL COMITÉ EJECUTIVO.¹⁰

Sin embargo, tras una conversación con el ministro la huelga fue desconvocada lo que no impidió que se produjeran disturbios y confusión en universidades como Valencia. En el informe de L. Pericot se perfila claramente la oposición entre los estudiantes católicos y la FUE. Entre los primeros aparece agredido Justo Martí Gilabert. El presidente de la FREC es en estos momentos Rafael Balbin y miembros de la misma Emilio Attard y Guerri.

Las alteraciones casi llevaron a la dimisión al rector Juan Peset. Las conversaciones con el ministro obtuvieron como resultado la promesa de que la semana siguiente sería presentado al Parlamento el proyecto de ley sobre revisión del profesorado y reforma de la enseñanza, así como el decreto valorizando los títulos profesionales impidiendo el intrusismo.

SEVILLA, MARZO 1934

A partir de la clausura del congreso de Valencia, la política empezó a debilitar la organización de las FUE. Los BEOR, que habían fracasado en aquél —recordemos la denuncia de *El Debate* y de la revista *Libertas*, sobre

¹⁰ Un informe de los sucesos firmado por Luis Pericot en AUV, Caja 881.1.

“el comunismo”- intentaron de nuevo controlar la UFEH. En el seno de ésta se delimitaron dos posturas mayoritarias, “los profesionales” y “los políticos”.

En 1934, tras los sucesos de enero en Zaragoza y Madrid, el ámbito estudiantil estaba ya muy alterado. El BEOR actuó abiertamente como una fracción comunista del estudiantado, pero de nuevo fracasó aunque en menor porcentaje de votos que en Valencia. El congreso se desarrolló en el paraninfo de la universidad de Sevilla y en el palacio de exposiciones, con un gran lleno y la presencia de autoridades, pero en opinión de M. Tagüeña¹¹, “transcurrió sin pena ni gloria”. A pesar de las brillantes y conciliadoras intervenciones de Antonio M^a Sbert para encauzar los debates, el congreso tuvo un carácter más político que estudiantil. Parece que sólo hubo un denominador común: el antifascismo.

De Valencia hubo una nutrida representación. Además del presidente Manuel Martínez Iborra, asistieron entre otros: Eduardo Bartrina, Rafael Talón, Vicente Vélez, José Cantó, Luis Llana, Francisco Corbín, José Boquet, J. Ruiz Mendoza, D. Fletcher, J. San Valero, G. Julve, Enrique Cerezo, “que llevaba el dinero”. Además de las sesiones de trabajo los valencianos se divirtieron bastante con la animada vida nocturna sevillana.

Martínez Iborra abrió las sesiones con un saludo al rector, gobernador civil, alcalde y demás autoridades agradeciendo su presencia y las facilidades que les habían dado. Después entró, con su acostumbrada seriedad y elocuencia en el fondo del asunto:

El porvenir inmediato hace pensar en hechos complejos, duros e ingratos. Existen grandes tensiones en Europa. El fascismo agresivo italiano toma la iniciativa de invadir y conquistar Egipto, inermes y sin defensas. El proceso ofensivo no se detendrá en este paso. El rearme de Alemania y la actitud de Hitler preludian mayores conflictos. Tanto el BEOR ...como toda la masa fuista debe tomar conciencia de esta situación y adoptar una postura neutralista y antifascista, haciendo la presión que las circunstancias aconsejen para defender nuestras posiciones. Este año 1934 va a ser decisivo para España y para la FUE.

El presidente valenciano, que se despedía de la FUE por haber acabado la carrera, consiguió la declaración de antifascismo, con mayoría no muy amplia; pero en el congreso triunfó la fracción “oficialista” o “profesional”. Para los cargos de mayor responsabilidad se eligió a José García y García

¹¹ L. Galán. *Después de todo. Recuerdos de un periodista de la Pirenaica*. Barcelona, 1988. p. 21 y ss. M. Tagüeña. *Testimonio de dos guerras*. México, 1974

(presidente), Eduardo Robles Piquer, y J. Árcila. La UFEH quedó en este congreso muy debilitada “una sombra del pasado”, según Tagüeña.

MADRID. DICIEMBRE, 1935

Este congreso fue el último en el que hicieron acto de presencia -y escasa- los iniciadores de la FUE. Unos por haber terminado sus carreras, otros por el ingreso en partidos políticos o porque habían abandonado sus estudios. Las sesiones se celebraron en Madrid, en los altos del edificio donde se ubicaba el Palacio de la Prensa -Gran Vía, frente a Callao- en un pequeño salón. Para Francisco Bolea, “ofreció un cuadro desconsolador... Nada constructivo y un solo factor determinante: por primera vez la dirección de las FUE (UFEH) pasaba a manos del BEOR, que conquistó un fantasma... La poderosa, juvenil y entusiasta organización estudiantil se había convertido en un poco más, no mucho, que una simple oficina con papel membretado...”

La opinión de Luis Galán no es tan tajante aunque reconoce las muy distintas condiciones en que se celebró. Casi clandestino, con una FUE dismantelada cuyos locales habían sido clausurados y sus reuniones prohibidas. “...Entre los componentes de la delegación de Valencia estábamos Luis Llana, Ricardo Muñoz, Rafa Talón, Vicente Marco, Fernando Ferraz, Juan Marco, Elías Lloret y yo. Ricardo y yo fuimos a ver a Pepe Renau, nuestro paño de lágrimas, quien nos dio algún dinero para el viaje. En Madrid nos alojamos casi todos en una pensión de la calle del Pez”. Galán puntualiza que las reuniones se celebraban en el ático del Palacio de la Prensa y las sesiones plenarias en la sala de fiestas del cine Barceló, junto a la glorieta de Bilbao.

También Tagüeña recuerda el congreso de 1935 como el momento en que los BEOR consiguieron el control para los comunistas. “Triste victoria cuando la FUE era una sombra de lo que había sido y las universidades estaban ya en manos de los falangistas... sorprendía el reducido número de delegados en comparación con la muchedumbre que asistía a los anteriores”.

Sin embargo, fue este congreso donde salió una UFEH-FUE nueva, reunificada. Una FUE que si bien aún luchaba por sus intereses profesionales intuía que su lucha pronto iba a tener otros escenarios. Y si estaba dominada por los elementos más politizados, éstos iban a ser los que defenderían su nombre y la cultura española durante la guerra civil.

El congreso tuvo lugar los días 15, 16 y 17 de diciembre y tuvo dos partes. Primero hubo uno extraordinario en el que se trató el tema de la defensa de la cultura. Estuvieron presentes e intervinieron André Victor (Victor Lafitte por su verdadero nombre) del comité mundial de estudiantes, representantes de la AIDC, de *Nueva Cultura*, de la FETE y numerosos profesos-

res progresistas, entre ellos Pedro Carrasco -luego exiliado-. Y en el ordinario se votó casi por unanimidad la candidatura presentada por socialistas y comunistas no sin previas y prolongadas negociaciones. Se eligió a Luis Llana como presidente pues era socialista moderado, se llevaba bien con todos y, por otra parte, las verdaderas funciones de dirección estaban en manos del comisario general y comité ejecutivo.

El resto de los cargos fueron:

Comisario general	Angel Merino	J.S.
Secretario general	Manuel Tuñón de Lara	J.C.
Relaciones exteriores	Félix Luengo	J.S.
Hispanoamérica	Vergara	A.P.R.A.
Extensión universitaria	A. Fernández Almagro	J.C.
Secretario administrativo	Manuel Azcárate	J.C.
Interayuda universitaria	Mary Gloria Morales	Republicanos
Interventor	José Alcalá-Zamora	J.C.

Tras este congreso, las elecciones y el estallido de la guerra civil inician una etapa nueva para la FUE valenciana.

En resumen, durante la República destacan las numerosas actividades culturales, artísticas y deportivas entre las que se cuenta la publicación de la revista FUE y la creación del teatro universitario "EL BÚHO". La actitud política, a pesar de su profesionalidad va evolucionando según las circunstancias y les lleva a situarse en una posición claramente antifascista. Alguno de sus miembros se afiliaron a las juventudes socialistas y comunistas por lo que la FUE estará presente en la formación de las Juventudes Socialistas Unificadas (JSU) y, luego, durante la guerra jugará un importante papel en el proceso de unificación de todas las juventudes republicanas, hasta llegar a la Alianza Juvenil Antifascista (AJA).

Sobre la postura política o sindical de la FUE hubo gran controversia en la época e incluso ahora es una cuestión no del todo resuelta. Aunque a veces ellos mismos se denominan "sindicato" es cierto que no lo fueron en el mismo sentido que las sindicales obreras e incluso el SEU. Respecto a su politización ocurre lo mismo, no era una entidad política, un partido, pero sí actuaron políticamente como queda dicho.

Nada mejor para comprender estos puntos que las palabras de los mismos protagonistas. Eduardo Bartrina, uno de los más jóvenes miembros, habla de la FUE:

Doce años quizá algo más, duró la Federación Universitaria Escolar (FUE); en el curso de esos años se pueden enmarcar tres periodos claramente diferenciados:

Una primera etapa que comprende los años de la Dictadura de Primo de Rivera, en los que la FUE no era más que un sindicato

estudiantil, de actuación revolucionaria, y cuyo primordial objetivo consistía en el derrocamiento de la dictadura y consiguiente instauración de las libertades democráticas. Otra, a partir de la proclamación de la II República —etapa en la que realmente se goza de libertad— y en la que la FUE da el índice de su capacidad de acción. En este periodo, cada una de las asociaciones estudiantiles de la FUE se esforzó por elevar el nivel cultural general: estudiantes de la Escuela Superior de Bellas Artes de S. Carlos trabajaron tesonosamente para ofrecer muestras de su quehacer artístico en exposiciones en la sede de la FUE —plaza de la Pertusa-, Ateneo Mercantil, Círculo de Bellas Artes, etc. En 1931 se celebró el Congreso Extraordinario para reforma de la enseñanza; en 1933 el Congreso de Valencia, con ponencias del máximo interés; se crea la Universidad Popular... el cine-estudio FUE... en donde destacaron Plaza y Muñoz Suay... El Búho...

Con la sublevación militar que acabaría por robar la libertad que tanto había costado conseguir, se entra en otra etapa en la que la atención preferente de la FUE se dirige a los frentes y en ellos mueren muchos compañeros... Muchos estudiantes se integran en las Milicias de la Cultura. Así se trabaja y se lucha hasta aquel 29 de marzo de 1939 en la que se acaba definitivamente la libertad y con ella la Cultura y la Erudición... Se vuelve al ¡Abajo la Inteligencia! y ¡Viva la muerte! De todos los regímenes dictatoriales¹².

REORGANIZACIÓN EN LA POSGUERRA.

Perdida la guerra, los días 30 y 31 de marzo Manuel Tuñón de Lara con otros miembros de la FUE valenciana y del Comité ejecutivo, quemaron gran número de documentos comprometedores. Poco después, todos se encontraron en el puerto de Alicante, esperando los barcos que no llegaron a entrar. De allí pasaron al Campo de los Almendros y al de Albaterra. Ricardo Muñoz Suay pudo escapar y regresó a Valencia donde vivió escondido en su casa hasta 1945. Tuñón permaneció en el campo hasta el final, de abril a noviembre de 1939, y después desde la cárcel de Portacoeli, volvió a Madrid preso. Pero uno y otro, con todos los demás compañeros: Jorge Campos, Ricardo Blasco, Eduardo de Guzman, José Bonet, Ricardo Cornejo, el peruano, Vicente Peset y su padre el doctor Peset, el poeta Pla y Beltrán en fin los miembros de la FUE y personas afines, a todos ellos, ni la pérdida de la guerra, ni la prisión y otras penalidades pudieron hacer olvidar los ideales que habían marcado sus vidas.

¹² E. Bartrina. Testimonio escrito inédito.

En Valencia Ricardo Muñoz Suay desde su encierro "voluntario" de seis años 1939-45 consiguió, en la medida que le permitían los riesgos y dificultades, mantener contacto tal vez desde 1940 con algunos compañeros. Él mismo lo ha escrito "José Orozco Muñoz (su primo), Manuel Romeu Peris, Félix Marco Orts... Poco a poco y muy débilmente ellos y otros comenzaron a reorganizar algunos núcleos de la FUE en Valencia"¹³.

La relación con Tuñón de Lara se reinició a través de Félix Marco, que, al acabar la guerra había marchado a Madrid para terminar su bachiller. Más o menos en el curso 1940-41 la FUE clandestina de Valencia tomó contacto con la también reorganización clandestina de Madrid.

Más tarde Tuñón visitó a Muñoz Suay y en 1945 se decidió de acuerdo con el partido comunista que con nombre falso se trasladara a Madrid. "Allí constituimos un Comité nacional de la UFEH (Luis Escobar, Ricardo Bastid, Carlos Robles,...) que poco a poco y con poca garra va ampliando la organización a niveles nacionales..."

En agosto de 1946 celebraron en el domicilio de Tuñón de Lara, -que no pertenecía a la UFEH y había pasado a la Unión de Intelectuales Libres- una reunión "nacional" a la que acudieron algunos delegados provinciales... a los pocos días cayeron en manos de la policía casi todos.

Les dio tiempo, sin embargo, a publicar un manifiesto y algunos folletos. El manifiesto fechado en enero de 1946 y firmado por el Comité Ejecutivo de la UFEH empezaba:

Espanoles:

Estudiantes:

Al comenzar el año 1946, el Comité Ejecutivo Nacional de la UFEH necesita dirigirse al pueblo español y, en particular, a todos los estudiantes, para determinar claramente cuál es su posición ante el problema actual de nuestra patria. 1945 vio el triunfo de las Naciones Unidas y el derrumbamiento de los estados fascistas. 1946, el primer año de paz, debe ser el año del derrocamiento de Franco y del restablecimiento de las libertades democráticas en nuestro país... Nuestra Unión Federal, como todas las organizaciones que defendieron la República sufrió las consecuencias de la represión franquista...

Terminaba con cuatro puntos o consignas y la bandera de la FUE. También aclaraba un hecho que veremos a continuación.

Los folletos fueron iniciados en abril de 1946. Uno, *Frente Estudiantil*,

¹³ "Algunas "imprecisiones" sobre los congresos de la FUE". Testimonio escrito inédito de R. Muñoz Suay.

llegó por lo menos a cuatro números, abril, mayo, junio y julio. De los otros conocemos uno, n^o 1 que lleva como título UFEH y otro editado con el nombre de FUE órgano de la Federación de Madrid, también de mayo 1946¹⁴.

La impresión clandestina se refleja en el mal estado en que han llegado hasta nosotros. Todos responden a las expectativas generadas por el triunfo aliado en la guerra mundial y la condena de la ONU hacia el régimen de Franco, y en ellos se reafirma el espíritu combativo de los estudiantes y la continuación de su lucha contra “la tiranía franquista”. Como ya decimos la policía destrozó estos proyectos y los miembros de la UFEH fueron a parar a la cárcel de Alcalá y después algunos de ellos al penal de Ocaña.

Por los mismos años 1945-46 surgió en las aulas madrileñas otra FUE, que en principio nada quiso saber de la UFEH histórica. Estaba organizada principalmente por Carmelo Soria, hermano menor de uno de los fundadores en la etapa de Primo de Rivera, Arturo Soria, otro estudiante Suarez Carreño y los muy conocidos Nicolás Sánchez-Albornoz, Manuel Lamana, Ignacio Faure, Lozano, Pintado y otros. A ellos se dirigió el Comité Ejecutivo Nacional desde su *Manifiesto* y desde *Frente estudiantil*, para lograr la unión. También fueron alertados por la UFEH del exilio en estos términos:

Vuestro Comité del interior se constituyó frente a la dirección que encabezaba el compañero Muñoz Suay y otros miembros del Comité Ejecutivo, elegidos todos ellos en el último Congreso Nacional, celebrado en Valencia en febrero de 1938. El compañero citado y otros se encuentran actualmente encarcelados a causa precisamente de su trabajo en la Resistencia estudiantil¹⁵.

En todo caso, ambos grupos, el de Muñoz Suay y el de Sánchez-Albornoz, se encontraron en la cárcel de Alcalá de Henares, donde acordaron la unificación en el llamado Pacto de Alcalá. Procesados y juzgados el 12 de diciembre de 1947, unos pasaron al campo de Cuelgamuros, donde se construía el valle de los Caídos y protagonizaron la famosa evasión con ayuda de Barbara Probst, otra amiga americana y Juan Benet en el coche de Norman Mailer. Los otros –Muñoz Suay- y los suyos fueron trasladados al penal de Ocaña y juzgados por un Consejo de guerra, cumpliendo diversas penas. Muñoz Suay pasó a la prisión de Yeserías¹⁶.

¹⁴ Todos localizados en la Hemeroteca municipal de Madrid.

¹⁵ *Frente Universitario*. Editado por el comité de coordinación UFEH-FNEC, Paris, julio, 1947. Fundación Pablo Iglesias, Madrid.

¹⁶ M^a F. Mancebo. “Manuel Tuñón de Lara: una juventud comprometida con la causa anti-

Según hemos visto, la FUE también se reorganizó en el exilio y desde el primer momento en los campos de concentración del sur de Francia. El *Bulletin des Etudiants*, lleva fecha de 17 de abril de 1939 y está editado en el campo de Argèles. Algunos de sus colaboradores fueron caricaturizados por Miguel Orts: Antonio Gardó, Miguel Monzó, Efrén Hermida, Julián A. Ramirez, Adela Carreras y Batiste. Fueron once números que han sido reproducidos en *Plages d'exil*. Este mismo *Boletín* aparece en los campos de Gurs (mayo, 1939) y Barcarés (julio 1939)¹⁷.

Más tarde, y pasada ya la guerra mundial hemos encontrado otro *Boletín* de los estudiantes españoles, en París, septiembre 1945. De él entresacamos:

La UFEH en Francia, a lo largo de todo el exilio ha sabido prolongar su gloriosa tradición de lucha por la cultura y libertad contra el fascismo. En los campos de concentración del medio día francés, realizó una intensa obra cultural. Resistió abiertamente al alemán, sacrificando la vida de sus mejores militantes. A partir de la liberación de Francia, ha podido reincorporar a la vida estudiantil a un número desgraciadamente limitado de estudiantes refugiados, gracias a las becas que consiguió oportunamente... 10 becas (que) permitieron a doce de nuestros compañeros proseguir sus estudios en las Universidades de París y de Caen con brillantes resultados.

Hablaba igualmente de los esfuerzos para consolidar la relación de la UFEH con los movimientos estudiantiles internacionales... Se planteaban las tareas a seguir y terminaban recordando a los camaradas sacrificados en la guerra de España. Alcalá Zamora, Carrasco, Cuartero, López... La nueva dirección (2-IX-1945) fue elegida por unanimidad:

Secretario general	Miguel Almiñana
Secretario de Relaciones Exteriores	Tomás Urbiztondo
Secretario de Organización	José Leal
Secretario de Propaganda	Pedro Moral
Secretario de Becas e Información Profesional	Carlos González
Secretario-Tesorero	Vicente Guillem
Secretario Técnico	Elena Hernández E 1

domicilio social se estableció en: 5, Boulevard Montmartre. París¹⁸.

El segundo *Boletín* (noviembre, 1945) tiene el editorial en francés. Se refiere a la situación en España. Se centra en el próximo congreso de Praga

fascista. IV. La postguerra". *Manuel Tuñón de Lara. Maestro de historiadores*. Catálogo exposición. J. L. De la Granja (coord.) Bilbao, Madrid, 1994. p. 65.

¹⁷ *Plages d'exil. Les camps de refugies espagnols en France - 1939*. (J. C. Villegas coord.) BDIC. *Hispanística XX*, Nanerre, 1989.

¹⁸ Fundación Pablo Iglesias. Madrid.

y contiene un impresionante testimonio de la FUE en el campo nazi de Buchenwald firmado por Tomás Urbiztondo. Además de éste se encontraban allí Enrique de la Jara y Jorge Semprún. Como sabemos, éste publicó no hace mucho *La escritura o la vida* que completa y amplía en todo su horror lo que aquí apunto solamente¹⁹.

En el *Boletín* de la Unión de Intelectuales españoles, aparecen frecuentes noticias sobre la FUE en Francia. También en París reaparece *Frente Universitario*, editado por el Comité de coordinación UFEH-FNEC (nº1, diciembre 1946) en el que están agrupadas las FUE de París, Montpellier, Toulouse, Burdeos y Marsella, y –según manifiestan– “mantiene el contacto estrecho con la organización clandestina de España”. El Comité ejecutivo de este UFEH-FNEC es otro aunque los nombres nos son suficientemente conocidos: Acébez, Velázquez, Miguel Orts, Félix Corella, Delfina Azcárate... Fue elegido con posterioridad al anterior. Posiblemente era difícil, muy difícil, organizarse en la Francia asolada por la guerra y entre los elementos de un exilio desorganizado y dividido. En todo caso, este grupo ha ido al Congreso de Praga y está en contacto con el gobierno Giral y ministro de Instrucción pública M. Santaló. De esta publicación sólo conozco otro número de julio de 1947 y que posiblemente no tuvo continuidad. En él se publicaron los poemas de Antonio Galván *Un poeta en la resistencia*.

Finalmente, en México, y también en diciembre de 1945 reaparece una FUE que ha cumplido la última etapa del éxodo. Su *Boletín* se denomina de la Federación Universitaria Española –ha cambiado el término escolar por su identificación como pueblo– pero sin duda son los mismos que estudiaban y luchaban en España. Está avalada por los nombres de Carlos Sáenz de la Calzada, José I. Bolívar, Jesús Bernárdez, incluso aún figura el del líder Antonio M^a Sbert. Sin embargo, se puede detectar que es el sector FUE liberal y republicano con escasa vinculación a los últimos dirigentes más próximos al partido comunista. En todo caso, unos y otros tras seis años de exilio se proponen igual objetivo: Rescatar la universidad “convertida por el franquismo en un cuerpo sin espíritu, de la que ha sido desterrada la “funesta manía de pensar”²⁰. Estas muestras de vitalidad coinciden con la esperanza del derrocamiento de Franco y la constitución del gobierno Giral, pero no hay certidumbre de que enlazaran con el último folleto localizado que data de 1956 y lleva por título *Frente Universitario Español*. Es el órgano de expresión de la agrupación del mismo nombre “Frente Universitario

¹⁹ *Boletín de los estudiantes españoles*. Nº 2, 10 de noviembre de 1945. París. Bibliotéque FIEHS. J. Semprún. *La escritura o la vida*. Tusquets, Barcelona, 1995.

²⁰ F.U.E. Hemos localizado cuatro números de diferentes fechas. Está incompleta en Fundación Pablo Iglesias.

español", que había sido constituido el 13 de abril de 1956 por un grupo de graduados de las universidades y escuelas profesionales españolas. La nota que da cuenta de la fundación especificaba "los afiliados a la FUE pueden estar adscritos a cualquier partido político, que sea liberal y democrático, pero se comprometen a no llevar la política de su partido al seno de la agrupación". Su domicilio social era el Ateneo español en México y la Junta elegida estaba integrada por una Comisión ejecutiva y un Consejo rector de resonancias republicanas y bélicas.

Comisión ejecutiva: Eligio de Mateo; Carlos Sáenz de la Calzada; Niceto Alcalá Zamora; Roberto Catrovido; Miguel Morayta; Tomás Ballesta; Manuel Estrada y Daniel Tapia.

Consejo rector: Anselmo Carretero; Juan B. Climent; Pablo Lorenzo Laguarda; Eduardo Robles, Arturo Sáenz de la Calzada, Antonio M^a Sbert y Manuel Tagüeña. Algunos de estos nombres ya no propiamente estudiantes lanzaban por la misma época otras publicaciones como *Las Españas*.

La FUE se empeño en llegar hasta nosotros desde el tiempo y el espacio y cumplió su objetivo²¹.

LA ASOCIACIÓN VALENCIANISTA ESCOLAR (AVE)

Al calor de la campaña pro-estatuto valenciano resurge en la universidad el sentimiento nacionalista Acció Cultural Valenciana (1930), cuya vida fue muy intensa pero efímera, no pudo sobrevivir a los embates de los politizados años treinta, sin embargo, es el precedente inmediato del nuevo grupo juvenil que aparece en 1932. Sin tener la envergadura de la FUE o la tradición de la FREC, estos estudiantes representan el ideal valencianista en los años republicanos. Su debilidad se manifiesta porque ni siquiera pudieron tener un órgano de expresión propio. Aparte de algunos manifiestos y proclamas, es *El Camí* quien le brinda sus páginas para dirigirse a sus afiliados o a la opinión pública. Incluso sus primeras reuniones se realizaron en la redacción del mismo, calle Salmerón 13. Más tarde pidieron y obtuvieron un local en la universidad, concesión que fue mal acogida por la FUE, que se consideraba también portavoz del sentimiento nacionalista valenciano, y juzgaba una dispersión la afiliación de estudiantes progresistas a otros grupos. Posiblemente la FUE valenciana estaba influida por la reciente escisión de la FNEC (la federación catalana), precisamente porque consideraba a la

²¹ *Frente Universitario Español*. s/n. Es muy probable que la constitución de este nuevo Frente, esté en relación con el resurgimiento del movimiento estudiantil en España en 1956. Hay frecuentes alusiones al mismo, así como al F.U.E., en *Boletín* de la Unión de Intelectuales Españoles en México, cuya fecha de aparición es también agosto de 1956.

UFEH excesivamente centralista y castellanizada.

Por tanto, las relaciones de la AVE, con la FUE y la FREC fueron distantes. De la primera les separaba su nacionalismo, calificado de regionalismo por aquéllos y de la segunda, a pesar de coincidir en lo nacionalista-regionalista, el acentuado carácter derechista y católico. Las manifestaciones de los católicos hacia la AVE eran menos desagradables, pero ni una ni otra le concedieron a la larga demasiada importancia. *Libertas* decía que estaba conforme con ellos pero que debían matizar su valencianismo según una línea espiritualista o materialista.

Pero los universitarios nacionalistas no se amilanaron, y se mantuvieron activos hasta la guerra civil, apoyados por los profesores, políticos e intelectuales valencianistas. También mantuvieron excelentes relaciones con la FNEC que los consideraba los auténticos representantes de los estudiantes valencianos y las visitas y contactos fueron muy frecuentes. La “crída” para constituir la asociación fue lanzada por B. Martínez Meliá desde las páginas de *El Camí* el 20 de agosto de 1932, pero no se constituyó legalmente hasta octubre del mismo año. La llamada fue respondida por la sección juvenil del Centre d’Actuació Valencianista –CAV– comunicándoles que ya hacía tiempo estaba constituida la comisión de estudiantes valencianistas “la missió de la qual es propagar i afermar per tot arreu els ideals que propugnen la reconstitució de l’ensenyança valenciana”. Parece que finalmente se pusieron de acuerdo con ellos, y la nueva organización se afirmó en la universidad con independencia de los restantes grupos, aunque con carácter minoritario. A pesar de las interpretaciones de la FUE, se proclamaba –igual que ella– apolítica y aconfesional y sus objetivos, definidos en una asamblea celebrada el 18 de octubre de 1932 eran:

La difusió de la llengua, parlant i escrivint en valenciá; defensar l’ideal valencianista; difusió per tot arreu de nostra cultura; la defensa dels interessos dels seus associats, en lo que pertany a la seua condició com escolars, i l’educació física del seu associat.

En noviembre se realizó una asamblea en la que Gómez Senent dio cuenta de la labor del comité provisional, se leyeron los estatutos de la agrupación y se aprobó el reglamento. La primera junta directiva definitiva fue: Doménech Gómez Senent (presidencia), Vicent Rodríguez Martínez (*vice-president*), V. Moróder Molina (*secretari*), R. Ferran Rosario (*vice-secretari*), y los vocales Robert Feo i García, Claudi Chaqués, F. Brosseta, F. Aguiló Subiza, S. Alamán Rodrigo, F. Casanova Alonso.

A partir de estas fechas comienzan a explicitar y difundir su ideario desde *El Camí* que les apoya con simpatía:

Ja és un fet l'Associació valencianista d'Estudiants. Ho coneguem, més que per la seua actuació i funcionament per l'atac de l'adversari. Coratge i serenitat. Treball i proselitisme i la pàtria vos farà justícia, estudiants valencianistes.

Pascual Asíns, interviene en los temas que son objeto de conflicto entre las asociaciones. Se muestra en desacuerdo con la belicosidad de los católicos y aconseja a la AVE:

Si la FUE té hui la representació oficial y exclusiva, hi ha que reconèixer, quan encara no es esgotat el període revolucionari del canvi de règim es perquè gaudix del premi otorgat a la seua conducta en els moments precursors... La posició dels estudiants catòlics com dels que formem en les rengles de les altres organitzacions escolars... deu ser la de captar prosélits per al dia en que la normalitat siga represa, guanyar per les majories, la representació claustral, per a que esta siga l'autèntica.

Vicent Rodríguez, Robert Moróder, Domènec Gómez Senent escribían en el espacio semanal de *El Camí* "Parlem de l'Agrupació Valencianista Escolar" sobre su apoliticismo y aconfesionalismo, sobre su independencia de partidos y especialmente sobre su finalidad eminentemente cultural y genuinamente valenciana.

L'estudi gramatical i filològic serà el fonament per a l'estudi de nostra llingüística; complementat a este, l'estudi dels nostres clàssics: Ausies March, Joanot Martorell, Jaume Roig, Roiç de Corella, etc.

El coneiximent de nostra casa ens ensenya a caminar per ella; així, puix, l'estudi de nostra geografia ens posarà en disposició, no sols d'anar per la pàtria sino d'estudiar nostra història i els seus complements.

Aficionarà als agrupats a les produccions dels fills d'esta terra, a les obres maravoloses dels seus artistes: pintors, escultors, arquitectes, etc., que pintaren, decoraren, labraren, etc., les joies de nostre tresor artistic per a fer més bell este País que ja la naturalesa de per si ha embellit.

La actuación de la AVE, se significó en dos aspectos fundamentales. El intento de "valencianizar" la universidad y su relación con los estudiantes catalanes y demás representantes de la misma área lingüística. También participaron en la preocupación por el estatuto de autonomía pero dada su esca-

sa influencia y la rápida frustración de las tentativas autonómicas no pasó de ser un deseo. Así lo reconocía *El Camí*: “El moviment universitari de València es ben migrat. Hi ha inicis, propòsits, pero no es planteja la qüestió en un sentit totalitari...”

Su principal logro fue la universidad popular valencianista casi contemporánea de la universidad FUE. Una última proclama el día 30 de diciembre de 1933 avanzaba el programa del acto inaugural que tuvo lugar el 11 de enero de 1934 en el salón bajo del consulado de la Lonja. El discurso de apertura estuvo a cargo del profesor valencianista Alcayde Vilar y se esperaba la asistencia de autoridades: presidente de Lo Rat Penat, En Nicolau Primitiu y de todas las entidades culturales y políticas valencianistas, el alcalde Gisbert, el rector Peset, etc... Abrió el acto Claudi Xaqués, que dio la palabra a R. Moroder quien expuso las razones de la creación de la UPV para difundir la cultura valenciana y demostrar que no se necesita otra lengua para hacer cultura “i que esta deu tindre les característiques pròpies i peculiars del nostre poble”.

Nicolau Primitiu dijo que consideraba a la AVE digna sucesora de aquella célula patriótica de jóvenes “Acció Cultural Valenciana” de la que fue primer presidente y “*afermà la necessitat d'injectar a la nostra Universitat que no es nostra, hui, més que d'una manera nominal i geogràfica, a la fi de recobrarla i de que torne verament a ser nostra*”. Dijo que “Acció Cultural” no había muerto sino que, esparciéndose lentamente, había ido conquistando los ánimos juveniles y que aunque había naufragado un poco “dins d'este mig ambient corrompit pel centralisme no podien oblidar que són valencians i que sobre tot es doneu a la Patria Valenciana”. La AVE representaba la nueva savia de este valencianismo y entre todos había que reconstruir la personalidad de este pueblo.

Alcayde Vilar recordó que mientras estuvo fuera no había pasado día sin pensar en Valencia “com l'home enamorat de la dona absent” y en forma de diàlogo aclaró la función de la universidad popular. El acto se cerró entre entusiastas aplausos de la numerosa concurrencia. El programa para el curso, comprendió conferencias, actos puntuales y distintos cursillos a lo largo de los meses de enero, febrero y marzo. Los actos tenían lugar en el salón bajo de la Lonja, sede del Centro de Cultura Valenciana. Eran públicos pero se llamaba especialmente a “Estudiantes, Obreros y Valencianos”. Como se observa, la mayoría de profesores no pertenecían a la universidad sino al núcleo de intelectuales valencianistas. *El Camí*, llevaba las recensiones de las conferencias, y Pascual Asíns en su crónica habitual amplificaba el tema: “*Guanyar culturament per al valencianisme als nostres ciutadans. Heus ací la visió dels estudiants meritíssims de l'AVE. Amb este programa tan senzill i complexe naix la Universitat Popular Valencianista. Cap intenció de rivalitat ni competència, la sola*

preocupació creadora es esta: Valencia”.

El segundo y último curso de la universidad popular valencianista tuvo sus dificultades como las de la FUE, a pesar de que no se impartía en la propia universidad. El 7 de marzo de 1935 dirigían un escrito al rector Rodríguez Fornos exponiendo su programa de actividades entre marzo y abril.

La entidad, como la FUE, hubo de justificar su inscripción en el registro de asociaciones y su actividad fue aceptada porque tanto *El Mercantil* el día 21 de noviembre, como *El Pueblo* el día 20 hablaban de la inauguración oficial en el domicilio del CAV y del plan de estudios. El discurso inaugural estuvo a cargo de Almela i Vives y la universidad contaba con la asistencia de unos 600 alumnos. Estas son las últimas noticias sobre la AVE. El vendaval del año 1935-36 y después la guerra acabaron con la pacífica y nacionalista asociación²².

²² M^a F. Mancebo, *La universidad de Valencia...* pp. 134-138.

